

PERIODICO DECENAL

Organo de la F. G. A. C.
REDACCION: Lamparilla 59, altos.

Director: FAUSTO BALLAGAS   Giros y Valores: FELICIA FALCO

Suscripción anual $1.00
Precio del ejemplar 0.02

Acogido a la franquicia postal como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos de la Habana.

AÑO I. ❁ LA HABANA, MARZO 10 DE 1934 ❁ NUM. 7

La Farsa Sangrienta de la Política

Cua do hace apenas seis meses el pueblo y el proletariado esperaban que a la caída del gobierno monstruoso de Machado sobreviniera una época de algún respeto— ese escaso e hipócrita respeto que puede ofr ia democracia burguesa—noso ros sabíamos a que atenernos y siempre d ue ninguno de los partidos po ticos que hereredara el poder podría dar des al pueblo, ya que la libert d dentro de los cánones del capitalismo, es régimen de explotación a que se omete al pueblo trabajador, pues que los gobernantes y los burgueses sólo entie en que el proletariado no debe tener más libertad que la morirse de hambre, aunque ello sea en medic de la indigestión de unos cuantos parásitos.

La esencia de todo poder, de todo gobierno, es la dictadura, la muerte de la libertad. La libertad que entienden los políticos debe disfrutar el proletariado es la de trabajar por los jornales que quieran los amos, cortar la caña a diez centavos, hacer la zafra al precio que dé margen a los tiburones del azúcar para ir a viajar al extranjero, vivir en espléndidos y lujosos palacios, derrochar en gasolina miles de pesos al año, hacer que sus vástagos vayan a la Universidad, mientras los hijos de los trabajadores imploran un mendrugo por las esquinas de la urbe lujosa y mantener un buen número de cortesanas o amantes, con que darse incluso el tono fatuo de ser la envidia de sus iguales.

Esta justicia, esta libertad y esta igualdad, hipócritas y burlescas, que irritan al más idiota, pregonadas durante todo el siglo diecinueve y lo que va del veinte, es todo lo que puede dar el régimen burgués, es cuanto se puede pedir al sistema capitalista, basado en la explotación del hombre por el hombre Miente a sabiendas o es un tonto quedado atrás en el tradicionalismo de la libertad burguesa quien diga que dentro del sistema capitalista puede haber libertad para el proletariado.

Por que toda la libertad que puede otorgar el sistema capitalista consiste exclusivamente en poner todas sus fuerzas de represión al servicio del Capital, de los explotadores, de los succionadores de la vida de los trabajadores para que si se rebelan contra la explotación de que les hacen, criminalmente objeto, los ametrallen, sin contemplaciones.

Ayer se decía que Machado era una marioneta de Wall Street y obedeciendo a aquellos sagrados intereses ametrallaba y asesinaba al proletariado rebelde; después sobrevino Grau, con ribetes rosados y al tenor de Machado llegó a todos los extremos, hasta a mendigar a los Estados Unidos el reconcimiento y no fué remiso en asesinar a los trabajadores y atiborrar de presos las cárceles. Por último arribó Mendieta con todos los políticos de viejo estilo, que in illo tempore invocaban arrobados la libertad y el respeto a al proletariado; empero, apenas toman el poder, con un espíritu de hombres de las cabernas, se pasaron la libertad por salva sea la parte, se ciscaron en cuanto desde la oposición habían pregonado y no mejores que el animal-monstruo, promulgaron el decreto-ley número 3, y en concomitancia con los que tienen por lema: LA ESPERANZA DE CUBA, han convertido la República en un coto de caza, donde los trabajadores han resultado piezas fáciles de cobrar, donde cada muerte y cada matanza se paga con ascensos, entregados en cuerpo y alma al capitalismo.

Las cárceles todas de la República guardan compañeros, trabajadores, hombres rebeldes que sueñan con un mundo de más justicia y quieren vivir como hombres y no como siervos, porque son ellos quienes todo lo producen y los que por esta causa tienen más derecho a consumir. Pero la ambición desmedida de los amos y sus servidores incondicionales los políticos, se oponen y a cambio de las demandas del proletariado, que pide pan y libertad, les vomitan plomo y lo ametrallan criminalmente.

Es la única forma que tiene el régimen capitalista para resolver la cuestión económica, la crisis y la desocupación. No más argumentos que el rifle, más razones que la cárcel, más inri que "comunista" o agitador extranjero. A las huelgas se contesta con la brutalidad primitiva de la fatídica Rural, incondicional de las empresas explotadoras de los centrales azucareros. Ya a los esclavos del salario, se les ha privado hasta del derecho de negarse a alquilar sus brazos por la magia de un decreto y la balas de los mercenarios.

Los burgueses piensan que si los esclavos se negaran a ser ilotas, ¿qué sería de ellos?, y se apresuran a atenuar el golpe merced a un decreto fascista.

Mas el proletariado que va adquiriendo un buen grado de consciencia, sabe ya que no podrá disfrutar de libertad ni de justicia, mientras subsista el régimen capitalsta de la propiedad privada y quede en pie el Estado, fomentador de discordias entre los humanos.

Como acontece en Cuba, sucede en todos los países: el proletariado se muestra cada día más rebelde y más dispuesto también a liquidar el régimen criminal, que impone que mientras unos gozan de libertad y viven pródigamente, la mayoría se depaupera y muere de tuberculosis.

La situación es pues de comunismo, pero libertario o anarquista; por que si ha de ser bolchevique como el de Rusia, donde lo que aquí llamamos burgueses o explotadores, se apellidan allá comisarios, burócratas, liders y jefes y donde los soldados y policías (G. P. U., cheka, etc.) y los altos jefes militares y policiacos se conocen con el apelativo de "camaradas", no hemos renovado ni revolucionado nada, ni se ha consumado la Revolución, sino simplemente la explotación habrá pasado de unas manos a otras; pero que a la postre será el proletariado (los que sudan y trabajan), quien carezca, como ahora, de pan y libertad.

◈◈

¡¡Hurra, Cosacos!!

¡Cosacos del Don..! Rubios pelambrosos, gigantones que cabalgáis nobles brutos y agitáis acerados hierros: ¡Cosacos del Don!...

¡¡Hurra cosacos del Don!!

En la fábrica, en el taller, en la mina, en el campo, en agotadora faena mal vivimos los proletarios. Unos miserables centavos, apenas para acallar el hambre y hacinarnos en cuartuchos sucios y malolientes es la paga del amo. Esto cuando nos alquila, no siempre se alcanza este honor.

Nuestra familia rumia sus miserias y dolores, en tanto las de los amos gozan y viven felices, haya o no crisis, empléense máquinas humanas o de hierro. Vivimos peor que bestias. Somos pasto de enfermedades y aún queriendo vivir como humanos no podemos. La ley burguesa nos impele a seguir atados al carro de la esclavitud. Nacemos esclavos; vivimos esclavos y debemos morir esclavos.

Que nos ponen fuera de la ley, si declaramos huelgas o desacatamos los úkases de los amos, ¡qué nos importa!, fuera de la ley estamos. Trabajar por dos pesetas y comer salcochos de viandas es estar fuera de la ley humana. La otra no debe importarnos.

¡¡Cosacos!! Oidnos, cosacos: Tocad clarines, desenvainad los aceros y haced correr a raudales la sangre, todo esto podeis hacer, ¡¡Cosacos!!, pero no podéis, no, ¡mil veces no! detener el curso de nuestro pensamiento, convertirnos en cosas, en seres sin alma capaces de vivir la vida de los cerdos.

Haced correr la sangre; llenad las cárceles; expulsad a los hermanos que nacieron en allende la mar; destruid nuestros sindicatos, si queréis. ¡Qué más da! Pero ¡oh!, cosacos, nunca podréis matar nuestras ansias de más libertad.

¡Cosacos del Don!... Rubios pelambrosos, gigantones que cabalgáis nobles brutos y agitáis acerados hierros: Cosacos del Don. ¡¡Hurra puercos cosacos; cosacos del Don!!

Juan Arévalo

Ha sido absuelto por la caricatura burlesca de la justicia histórica, el porrista Arévalo, canchanchán de todos los bandidos políticos que ayudaron al monstruo.

Pero la opinión popular y obrera que es más sabia que la justicia al uso, sabe a que atenerse y el mismo miserable delator de proletarios rebeldes lo reconoce así, yéndose a Miami, en un pájaro mecánico, que nunca han podido ocupar los proletarios de verdad, aun en los tiempos terribles del criollo Nerón.

¡No había pruebas, dicen los señores del Tribunal de Sanciones!

Ni entre los mismos políticos se guardan consideraciones. La indignidad les corroe hasta la médula, porque nosotros recordamos perfectamente cuando aconteció el salvaje asesinato de los Freyre-Aguiar, que Arévalo desde "Acción Socialista", en el editorial, le decía al General, que había hecho bien; que continuara por ese camino y que en caso de sentirse débil o flaquear, allí estaban "ellos" para ayudarle y secundarle.

Qué se recurra a la colección de ese órgano del "porrismo obrero" y se comprobará el aplauso al asesinato de marras y el aliento a continuar, que se ofrecía a la bestia sanguinaria.

¡Desvengonzados!

Del Momento Actual

Vivimos en Cuba un crítico período de confusión y división, tanto en lo político como en lo social.

La larga e ignominiosa dictadura machadista, se mantuvo durante años, a pesar de tener en contra a casi todo el pueblo de Cuba, gracias al contubernio de los partidos políticos y al apoyo decidido del ejército; y hubiera perdurado quién sabe hasta cuando, no obstante la viril acción revolucionaria del estudiantado, a no ser la huelga general de los obreros, apoyada por el comercio, que hizo inminente la amenaza de una intervención americana, ante la cual el ejército, por instinto de la propia conservación, dejó de apoyar al tirano Machado, quien, falto de su más fuerte sostén, se vió en el caso de renunciar y huir cobardemente, temeroso de la justicia popular.

La caída de Machado fué debida principalmente, por lo tanto, a la acción revolucionaria, aunque pasiva, del proletariado de Cuba, acción que tuvo determinado matiz político, pues lo único que se buscaba era la inmediata cesasión de un estado ignominioso de opresión y tiranía.

Surgió un gobierno provisional, con el visto bueno del Embajador de los Estados Unidos, que no satisfizo a los estudiantes y a otros elementos llamados de izquirda, quienes, apoyados por las clases y soldados del ejército,—del mismo ejército que había servido de sostén al tirano Machado,—destituyeron el gobierno provisional y tomaron ''revolucionariamente'' las riendas del poder.

El Gobierno llamado revolucionario y de izquierda, sin que en realidad fuera ni una cosa ni otra, en los cuatro meses que duró su actuación, llevó a cabo una funesta labor de confusión y división en el seno del proletariado cubano. Nació y vivió maculado por el pecado de origen: el apoyo del ejército, que hizo predominar lo militar sobre lo civil. Quiso atraerse al principio el apoyo de los comunistas, sin perjuicio de ametrallarlos poco después para congraciarse con el Gobierno de los Estados Unidos; haciendo alardes de anti-imperialismo, mendigó persistentemente el reconocimiento por parte del mismo Gobierno americano; dictó leyes fascistas que estimularon y exacerbaron las pasiones patrioteras; introdujo en el proletariado de Cuba la división entre nativos y extranjeros, entre blancos y negros; auspició la formación de sindicatos amarillos...

El mismo ejército que tanto contribuyó a la elevación del llamado Gobierno revolucionario, lo hizo caer para conceder su apoyo, siempre interesado, a otro Gobierno más del agrado de Washington y de las clases medias.

Para nosotros, el cambio poco importa. Todos los gobiernos son malos, aun cuando, desde luego, dentro de lo malo, cabe lo peor.

Lo que nos importa consignar, con profunda tristeza, es que en la actual situación, tan crítica y perturbada, el proletariado de Cuba, en vez de actuar unido como clase explotada que aspira a su mejora y emancipación, se deja arrastrar, bien por el fascismo nacionalista, bien por el comunismo marxista, tipo ruso; el primero fomentador de odios nacionalistas y racistas, el segundo instigador de una ideología autoritaria que tiende a convertir a los hombres en esclavos del Estado omnipotente, controlador de todas las actividades humanas.

Contra ambas tendencias se pronuncia el anarco-sindicalismo, que aspira a unir a todos los trabajadores por el interés común de defender sus intereses de clase en su lucha constante contra el Capitalismo y el Estado, a la vez que laborar en la preparación de la emancipación total de la explotación del primero y de la opresión del segundo.

El anarco-sindicalismo no excluye a ningún trabajador, cualquiera que sea su nacionalidad, raza, creencia religiosa, ideología política o sociológica, pues todos sienten la misma necesidad de defender, dentro del régimen burgués que se les impone, sus intereses de clase explotada. Y a la vez el anarco-sindicalismo es el crisol que va fundiendo creencias y aspiraciones, hasta formar una conciencia bien definida en la clase oprimida, para luchar al unísono por el ideal que le promete librarla de la explotación del Capitalismo y de la tiranía del Estado.

Al logro de esta finalidad tenderán nuestros esfuerzos, sin odios, sin fanatismos, sin intransigencias, puestas la mente y la pluma al servicio del bien de la clase y de la humanidad en general.

F. G. A. C.

¡Hay que Organizarse!

Es preciso insistir una vez más, aunque se nos diga que somos machacones. Es doloroso, el constatar que son muchos los anarquistas y simpatizantes que andan por ahí dispersos, sin agruparse, sin contacto alguno con nuestra organización revolucionaria.

Parece que los compañeros se hayan olvidado de que la disgregación es profundamente negativa, es señal inequívoca de incapacidad y que sólo conduce al fracaso.

Es necesario pues, que todos los los hombres simpatizantes del anarco-sindicalismo y de la F. G. A. C., adquieran la firme convicción de que es casi imposible el triunfo de nuestros ideales, si no hay una estrecha cohesión entre los hombres sinceramente revolucionarios. Ello, es tanto más preciso en estos difíciles momentos actuales, por que estamos ante la inminencia de un fascismo y de que los elementos políticos se adueñen del movimiento obrero.

Urge el agruparnos, el organizarse en nuestros cuadros de combate. Precisa encauzar nuestras energías y actividades para que nuestra labor sea eficiente y positiva en el orden revolucionario.

Que cada uno reflexione y medite sobre lo que en este pequeño trabajo se dice. Nos guía el deseo de conseguir la unificación de todos los factores de nuestro campo, para que sepamos presentarnos unidos y compactos ante el enemigo y para ayudar a organizar un movimiento obrero revolucionario, sin el cual, quizás no podamos vencer al coloso del Capitalismo.

Julio Antonio Mella,

Comunista Libertario

Cumpliéronse el día 10 de enero, cinco años del asesinato de Julio Antonio Mella. Por este motivo, llovieron los artículos de sus muchos admiradores y presuntos discípulos. Casi todos hanlo analizado por el prisma de su partido, y así hemos tenido una vez más sobre el papel de los periódicos, esa jerga antipática y exótica repleta de ''anti-imperialismos'', ''luchas de masas'', ''unidades'' y demás tópicos manoseados hasta el cansancio.

Mella, más inteligente y por consiguente más sencillo, en el lecho de muerte solamente exclamó esta bella frase: ¡Muero por la Revolución! Frase que encerraba una verdad escueta y diáfana, como el cielo de la tierra en que nació y amaba tanto.

Mas dejemos por esta vez tranquilos a los ''comunistas'' o bolcheviques tropicales y digamos, por nuestra cuenta, algo del amigo fraternal, del caballero sin tacha, del camarada, ¡sí!, del camarada cobardemente asesinado por las bestias carniceras al servicio del monstruo.

Alguien se asombrará de que plumas anarquistas hablen de Mella como de un ''comunista libertario''; pero cualquier duda sobre la exactitud de esa afirmación, intentaremos desvanecerla. El lector juzgará por las siguientes referencias:

El año 1923 se organizaron los estudiantes de la Habana, siguiendo el ejemplo de otras Universidades de Sud-América, para exigir renovación de métodos y de hombres, en sus clases. Pronto, por sus dotes naturales, estuvo Mella al frente de la muchachada, quizás más que por otra cosa, por su valentía y su ánimo siempre resuelto para la acción. La Federación Obrera Local, cuya secretaría desempeñaba el entusiasta y llorado Alfredo López, víctima de la jauría machadista, ofreció su concurso a los estudiantes, y éstos, agradecidos, quisieron manifestar de algún modo su compenetración con el proletariado, brindando un cursillo de conferencias sobre temas diversos.

El paso por la Habana de V. R. Haya de la Torre, fundador del A. P. R. A., avivó el ambiente estudiantil y Mella se internó ya resueltamente y sin titubear por los caminos de la revolución.

Fundó la revista ''Juventud'' y la ''Universidad Popular José Martí''. Al crearse la ''Federación Anticlerical de Cuba'', un grupo de anarquistas, que estaba en la asamblea de constitución, protestó varias candidaturas ruidosamente, y cuando Belén de Zárraga preguntó, ya un poco impaciente: ¿A quién quieren ustedes entonces de Presidente? La respuesta no se hizo esperar: ¡A Mella! Hubo que ir a buscarle, por que él no sabía que hubiese tal asamblea; y el día que tomó posesión del cargo se indispuso con casi la totalidad de los anticlericales, pues a la manera anti-teológica de Bakounin, lanzó un discurso, señalando lo mezquino de la lucha anticlerical y la necesidad de desarraigar la idea de Dios de las mentes.

La ''U. P. J. Martí'' acordó, por aquellos días, editar una serie de folletos. Mella sometió el asunto a la asamblea de profesores y estudiantes; se acordó publicar ''A los Jóvenes'' de Pedro Kropotkine, contra la opinión del propio Mella que era partidario de ''La Anarquía ante los Tribunales'', de Pedro Gori.

Al crearse la Agrupación Comunista de la Habana, Mella ingresó en la misma, pero las divergencias con sus miembros, fué expulsado y hasta calumniado. La falta de otros valores, impuso a los mediocres del naciente partido la necesidad de conquistarle nuevamente para que formara en sus filas.

Un período de campañas revolucionarias atacadas enérgicamente le llevaban siempre a buscar el apoyo en el elemento anarquista, donde según sus palabras encontraba más sinceridad y comprensión. Divergía de nosotros fuertemente cuando analizaba el hecho ruso, sugestionado en parte por la propaganda de José Ingenieros. Pero siempre quería nuestra alianza, sin claudicaciones, y así nos encontrábamos en el mitin contra el barco fascista ''Italia'', o en las campañas contra Machado.

Hay un hecho que refleja perfectamente su carácter. Discutíase cierto día en asambles, citada por ''comunistas'' sobre la guerra; presidía un exguardia civil español y exsocialista, de mentalidad de cuartel. Mella defendía la Tercera Internacional contra los 14 puntos de Wilson. Un anarquista le señaló las coincidencias entre los puntos de vista de la Tercera y los wilsonianos. El que presidía, irritado, quiso ahogar la palabra del anarquista a campanillazos. Mella, encendido de indignación, rugió: ''Jamás quise creer que pueda coaccionarse la palabra de un trabajador en un centro proletario''... y después de una apología de la libertad, amenazó con retirarse, lo que aplacó las iras del aspirante a dictador

---

Y para terminar este trabajo, permitámonos un recuerdo personal.

La última vez que hablamos con Mella fué acaso el 30 de abril de 1925. En un café de la calle Neptuno. Estaba con Ramón Barbeito, el anarquista infortunado, que unos meses más tarde, obsesionado por el delirio de persecusión, se mataba de una cuchillada en el vientre. Refrescamos juntos, y hablamos largo rato sobre la fecha del siguiente día y sobre los problemas de la revolución. Hablamos (parece que fué hace un momento) de Marx, de Bakounin, de Guyau, de Kropotkine, de Lenin, de Malatesta, de la ''Revista Blanca'', de Sebastián Faure, de su ''Juventud'' y de nuestro ¡TIERRA!...

Barbeito trataba de convencerlo de lo innecesario de la ''dictadura transitoria'' y Mella asentía: ''Yo—dijo—concibo la ''dictadura del proletariado'' como la ''insurrección armada'' de que habla Sebastián Faure en su artículo ''Nuestra Revolución''...

¿Era deseo de no chocar con los amigos o convicción sincera? ¿Será una ilusión nuestra agrandada por la lejanía de su muerte o un sentimiento que era espontáneo en él, que admiraba a Bakounin más que a Marx y que prefería las páginas excelsas de nuestro Pedro Gori a las monsergas de los exégetas del ''materialismo histórico''? ¡Quién sabe!

Desde México escribía,, alentando a los anarquistas: ''Ustedes, que siempre fueron los primeros''... Y esto después de haber ido a Rusia y de ser considerado por los bolcheviques de América como su ''leader'' continental.

Hoy que, al recordarlo, son tantos los que lamentan la muerte del ''leader'', del ''jefe'', del ''caudillo''... nosotros lamentamos y el dolor nos compunge, la muerte del hermano, del amigo cordial, del compañero fraterno Julio Antonio Mella.

Juan de ALCANTARA.

Habana, Enero de 1934.

N. de R.—Hemos recibidos este artículo, que estimamos bien hecho e interesante y lo publicamos dejando a su redactor la responsabilidad de los juicios

DE INTERES PARA TODOS

Está a la venta el gran folleto del compañero Isaac Puente, titulado:

LA SOCIEDAD DEL PORVENIR

al precio de 2 centavos ejemplar.

Pueden los grupos hacer sus pedidos, previo importe o responsabilizándose cada agrupación con su importe a esta administración, a nombre de A. Guzmán.

Federico Sánchez

Nuestro compañero, Federico Sánchez, se ''escapó de la vida'', colgándose, en la Quinta de Dependientes, donde se encontraba desde hacía meses padeciendo una angina de pecho.

Los largos meses de sufrimiento, acompañados por la persecución de la ''cheka'' roja del Sindicato de Barberos y Peluqueros, que no le dejaba ganarse el sustento, alentaron la tragedia del camarada.

Un camarada ha muerto. Nosotros podríamos culpar a los bolcheviques de esta muerte, pero no lo hacemos; se la cargaremos al régimen, a este régimen miserable que cobija tanta podredumbre.

Federico Sánchez se quitó la vida; nosotros no vamos a decir si valiente o cobardemente. Era su único patrimonio...

Ya descansa el camarada; ya su ¡¡Caroña burguesa: un esclavo se verbo no hace daño... os ha escapado!!...

La Participación en el Movimiento Obrero

....Reproducimos a continuación, por considerarla de un gran valor ilustrativo y documental, la resolución adoptada en el Congreso Anarquista de Rosario, Argentina, realizado en Septiempre de 1932, sobre el movimiento obrero, y en la seguridad de que con ello contribuiremos a esclarecer una clara posición, en momentos que se discute acaloradamente en el seno de los sindicatos y las agrupaciones la participación de los anarquistas en la organización sindical, como única, forma de actuación, o como una labor importante que debe complementarse con otras que abarquen todos los aspectos de las luchas sociales.

EL SEGUNDO CONGRESO ANARQUISTA DE ROSARIO

1o.—Reafirma la interpretación finalista libertaria del movimiento obrero tal como lo define el pacto federal de la F. O. R. A., especialmente en estos momentos en que concuerda contra ella la persecución del gobierno concretada en el procesamiento por "asociación ilícita", la obra disgregadora de la C. G. T. y las calumnias de los bolcheviques, y exhorta a los compañeros todos a volcar sus fuerzas en ella, a fin de hacer que los gremios autónomos afines a la tendencia libertaria ingresen a las filas de la FORA para vigorizar el movimiento revolucionario.

2o.—Considera necesaria la creación de grupos intersindicales en los gremios del campo reformista, con propósitos de oposición crítica y orientación en el sentido de aplicar nuestros métodos de lucha.

I I

Reconociendo que la función de las organizaciones obreras actuales no ha de limitarse a la mera resistencia, sino que tienen una importante misión revolucionaria y transformadora, reconociendo que la masa productora, obreros, campesinos técnicos ha de ser la base misma de la revolución libertaria, en cuyas manos estará el control de toda la actividad de producción y distribución desde el primer momento de la revolución, el 2o. Congreso propicia lo siguiente:

a) Que las organizaciones obreras se capaciten para hacer funcionar el mecanismo económico arrancado al poder de la burguesía, reemplazando el parasitismo burocrático capitalista y estatal por una adecuada distribución del trabajo.

b) Que a estos fines, la organización obrera habrá de modificar su estructura, adaptándose a las necesidades del momento revolucionario e integrándose con las instituciones que sujan a consecuencia del mismo.

c) Agregar a los métodos de lucha obrera (huega boicot, sabotaje, etc.) el de la toma de posesión de tierras, fábricas, talleres, medios de transporte, viviendas, etc., como recurso eficaz de capacitación y de gestión en los establecimientos de producción.

I.I.I

Teniendo presente la urgencia en levantar en todos los explotados el espíritu de combatividad del fascismo y de la persecución legal y la intensa crisis económica, cómo la lucha revolucionaria para acelerar el fin del régimen burgués, el 2o. Congreso Anarquista recomienda:

1o.—Una multiplicación, al lado de la exposición de soluciones concrecretas, de las luchas del proletariado y su armamento para la acción insurreccionista, defensiva y ofensiva.

2o.—Un trabajo constante y metódico dentro de los lugares de trabajo, talleres, fábricas, etc., para organizar luchas inmediatas y para propagar con energía e inteligencia la necesidad de la revolución social para resolver el fenómeno de la bancarrota y de la inespíritu de combatividad para afrontar dcididamente la acción brutal justicia capitalista.

¡PRESOS!

Como en los tiempos del machadato, las cárceles están atiborradas de presos obreros. Antes también tenían en los ergástulos los políticos; pero hoy se enceutran en el poder y naturalmente, no van a ir a las prisiones.

Ayer eran presos y protestaban de la ausencia de libertad, de la falta de respeto a la libre emisión del pensamiento, hoy son ellos los amos y lo que condenaban la víspera, lo ejecutan en los momentos actuales.

Para colmo de escarnio al pueblo y a los trabajadores se ha creado el decreto-ley número 3, mediante el cual se puede mandar a la cárcel a cualquier trabajador, por la acusación de un polizonte, la enemiga del primer patrono o el venalismo de un juez especial.

De esta suerte tenemos en casi todas las provincias compañeros trabajadores procesados con exclusión de fianza, acusados por antiguos machadistas inclusive, como sucede en Caibarién, Jovellanos, Nuevitas, Vertientes, Morón, Oriente, Santa Clara...

El **hábeas corpus** parece que se ha hecho para darle oportunidad a los machadistas a tomar el aire de la calle, para que cuando los políticos vayan a la prisión por disputarse los puestos en que se especula con el sudor obrero, volver a la libertad inmediatamente, a las 72 horas, pero para los trabajadores se ha confeccionado, salvaje y cruelmente, el decreto-ley número tres, que autoriza a cualquier juez, a condenar hasta la pena de dos años y de expulsión al esclavo rebelde.

¡Cómo en tiempos del Imperio Romano!

Pero esto, hay que terminarlo; tenemos necesidad de terminarlo, barriendo con todas las mentiras de la democracia, decrépita y corrompida. El proletariado lo sabe así y lo quiere también; sólo el régimen se mantiene por el terror. Moralmente está fracasado.

ESTADOS UNIDOS Y EL SOVIET

¿Qué significado puede tener para nosotros, revolucionarios y enemigos de todos los gobiernos, el reconocimiento que ha hecho EE. UU. del Estado de los Soviets?

No es difícil comprender, en todo su grave significado, lo que para el proletariado significa que un gobierno que funciona y actúa en en su nombre, sea reconocido por el más capitalista e imperialista de los Estados. Menos aún, percatarse de las razones, sin duda alguna importantes y bien estudiadas, para que éste efectúe oficialmente el reconocimiento de lo que hasta ahora fué agitado como fantasma en todo el mundo.

Ya emitimos con amplitud nuestra opinión, cuando Rusia inició sus negociaciones para concertar "tratados de no agresión", que justamente empezaron y tuvieron más rápida tramitación con aquellos gobiernos que perseguían con más saña a todo el movimiento revolucionario, incluso, a veces en primer término, a los bolcheviques: tales como Italia, Polonia, Rumania, Francia, etc.

Es decirse, firmaron pactos de "no agresión" precisamente con aquellos que seguían la política de la mayor agresión interna contra los militantes bolcheviques; comesus amanuenses, ahora al servicio de da que partido alguno ha realizado con sus afiliados. Porque si bien era evidente que lo menos que tenía el Soviet, era de "patria del proletariado" por lo pronto ha quedado demostrado que ni siquiera ha resultado patria de los bolcheviques, cuyo partido ejerce allí una "fuerte" dictadura.

LOS DOCUMENTOS FIRMADOS

Con mayor elocuencia que todas reflexiones, hablan los documentos firmados por Roosevelt y Livinoff. Nuestras palabras pueden ser tildadas de tendenciosas, nuestras afirmaciones acusadas de parcialismo y tergiversación, pero los hechos, los documentos y notas cambiadas entre el presidente de los Estados Unidos y el diplomático ruso, son innegables, y pasarán como tales a la Historia, que juzgará este suceso, en conocimiento de sus consecuencias, que nosotros previmos, pero no así la mayoría de los revolucionarios sinceros.

He aquí lo que dice el texto de la carta enviada por Livinoff a Roosevelt:

"Tengo el honor de informar a V.E. que, coincidentemente con el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre nuestros gobiernos, la política que se trazará el gobierno de la U. R. S. S. sera:

"Primero: Respetar escrupulosamente el derecho indiscutible de los Estados Unidos de ordenar su propia vida, con su propia jurisdición y su propia discresión y abstenerse de intervenir en ninguna forma en los asuntos internos de los Estados Unidos, sus territorios y posesiones.

"Segundo: Abstenerse e **impedir** a cualesquiera persona del servicio del gobierno de los E. U. y a todas das organizaciones del gobierno o bajo su control directo o indirecto, incluso las organizaciones que reciban cualquier ayuda financiera de él, de cometer acto alguno, abierto o encubierto, que pudiera en cualquier forma que fuese, perjudicar la **tranquilidad**, la prosperidad, el **orden** o la seguridad de todos o de parte alguna de los Estados Unidos, sus territorios y posesiones, y, particularmente, **abstenerse de todo acto tendiente a incitar o a alentar una intervención armada**, o cualquier agitación o propaganda que tuviera por objeto una violación de la integridad territorial de los Estados Unidos, sus territorios y posesiones, o de provocar por la fuerza un cambio del orden político o social de los Estados Unidos o en parte de alguna de ellos.

"Tercero: **No permitir** la formación o la residencia en su territorio de ninguna organización o grupo político en el suelo de los Estados Unidos, ni de formar, dar subsidios, apoyar ni permitir en su territorio organizaciones militares ni grupos que pretendan hacer una lucha armada contra los E. U., etc., e impedir culaquier reclutamiento en favor de tales organizaciones o grupos.

"Cuarto: **No permitir** la formación ni la residencia en su territorio, de alguna organización o grupo—e impedir las actividades de tales o de sus representantes—que pretendan derrocar o hacer preparativos para derrocar o provocar por la fuerza un cambio en el orden social o político en todos los Estados Unidos o cualquier parte de ellos."

¿Y LA REVOLUCION?

Posiblemente muchos serán los pregunten al leer las declaraciones-compromisos que reproducimos más arriba.

—¿Y la revolución, que según sus palabras, debe hacerse en todo el mundo, incluso en los Estados Unidos?

—¿Y la lucha por al abatimiento del actual régimen de explotación, la lucha que ha de ser armada, que tendrá que ser organizada, que tendrá sus instituciones de ataque, que tendrá que atentar contra la integridad del Estado capitalista, contra su superestructuras; tanto que tendrá que derrocarlo?

—¡No negamos nosotros el derecho a todos los explotadores y opresores a "ordenar su propia vida", porque ésta siempre es a costa de la vida de los explotados a quienes se exprime hasta la última gota de sangre?

A lo cual los bolcheviques que desde Moscú quieren dominar a todo el proletariado, tendrán que decir con franqueza, tal vez con la "franqueza ruda del soldado":

—¿La revolución, la lucha, la desaparición del Estado? Bien, gracias. Sigan ustedes haciéndose matar por nosotros, que nosotros nos estamos preparando para intervenir en la próxima "guera imperialista", como aliado de los Estados Unidos, para evitar que el imperialista Francia, el irascible Japón y la terrible Inglaterra invadan nuestros territorios, que como todos saben, son la "patria del proletariado mundial" y el lugar donde "se construye victoriosamente el socialismo".

Y el asunto podría terminar también con este último llamado:

"¡Trabajadores del mundo! Los que apoyen a nuestra entente y determinen a sus gobiernos a no atacarnos son revolucionarios. Los que por cualquier causa se opongan a ello, son irremisiblemente contrarrevolucionarios y hay que matarlos!

Creemos que con lo expuesto y los documentos transcriptos, es más que suficiente para que el proletariado y los revolucionarios de verdad sepan a que atenerse acerca de los farsantes, que invocan al proletariado para su trapacerías.

Expulsiones

Más de veite trabajadores van a ser expulsados de un momento a otro; las requisas continúan por los centrales y los organismos proletarios que ayer auspiciaban huelgas y más huelgas, solamente por dar la sensación de su fuerza o cumplir órdenes de "partido", han hecho silencio, han callado la protesta, no han insinuado siquiera la repulsa contra el retorno a la barbarie machadista.

¿Qué hace la Confederación Nacional Obrera de Cuba? ¿Obedecerá su silencio a las promesas del gobierno de permitirles integrar el Consejo de Estado?

¿Su silencio será por qué van a "entrar en el dinero", como los demás partidos?

¿Pretenderán abandonar a su suerte a esos compañeros a cambio de las pesetas que va a consignarles el gobierno, como ediles? ¿Llegará su desvegüenza a tanto...?

Pero no; por encima de la canalla "electorera", contra todo intento de chantage de los pseudo-obreros que se han encaramado sobre las espaldas de los trabajadores de "verdad", debemos reaccionar todos. ¡Fuera la "conveniencia" de partido! ¡Abajo los negocios de los mercaderes del obrerismo!

Qué las expulsiones sean detenidas; que los los políticos salgan del seno de los obreros.

Qué la huelga general contra todo intento de expulsión, sea un hecho. Nunca mejor que ahora es necesaria. Qué el derecho a la huelga y al boicot sea respetado; hagámoslo respetar...

Nuestra fuerza debe imponer el derecho.

Los trabajadores, los organismos proletarios de verdad, tienen la palabra.

¡Recordarlo: Hay más de una veintena de trabajadores listos para ser expulsados!

¡Debemos evitarlo, el compañerismo lo impone y la solidaridad lo exige.

Asaltos Policiacos

El local de Lamparilla 59, altos, domicilio del "Ateneo Popular" fué asaltado dos veces, después que se encuentran en el poder los "responsables", la "gente del orden".

La primera vez se detuvo a 10 compañeros que al ser llevados a la Estación de policía fueron puestos en libertad por falta de motivos para su detención.

Pero la segunda, o sea el día 10 de Febrero, se urendió a veinte y esta vez llegaron hasta el Príncipe, acusados de anarquistas, después de haber pasado la noche del domingo por las estaciones de policía y juzgados ya que iningún juez se quería hacer cargo de la causa, por estimar que no había motivo para "proceder".

Uno de nuestros compañeros, fué golpeado, en el interior de un autovil, por el segundo Jefe de la Policía, Díaz Versón, quien además le amenazó con el revólver.

Este oficial de policía, debemos decirlo,, fué uno de los servidores del machadato y avezado a aquellas salvajadas del asno, quiere continuar los métodos de Arsenio móvil, por el segundo Jefe de laPojillo y su jefe Fors, de cuyo cuerpo policiaco procede el flamante segundo Jefe de la Policía Nacional.

Si ayer en tiempos del machadato, se pegaba y torturaba, hoy a seis meses de haber huído la bestia, Ortiz, Ainciarte, Calvo, Souto, Trunuevos amos, ponen en práctica métodos análogos, nada más que porque se acusaba a los compañeros detenidos de ser anarquistas y estar en un local charlando.

Y cuando la Constitución, fabricada hace días dice: "todos los ciudadanos tienen el derecho a expresar libremente su pensamiento", es para que lo crean los mentecatos; pero nunca para cumplirla por parte de los amos de Cuba.

Tanto los unos como los otros, sólo suben al poder a enriquecerse y engañar al pueblo.

Lo demás es juego de palabras que no se cumplen.

Sangre y Azúcar

Un manto de púrpura cubre la campiña cubana. La naturaleza recibe como abono fecundo, a raudales, la sangre roja—¡roja de verdad!—del proletario del campo en sus justas demandas de más pan y menos horas do esclavitud. Los bateyes de los Ingenios, los barracones inmundos y los cortes de caña sirven de blando lecho a los cuerpos inanimados de docenas y docenas de compañeros balaceados por los mercenarios del fusil, por los "hermanos" que han vendido su conciencia y alquilado sus brazos en la puerca tarea de abatir vidas a toque de cornetas, a gritos de mando...

¡Sangre...! ¡Sangre y azúcar! Son las dos zafras... es una sola. Los verdes campos tíñénse de sangre, y el dorado fruto "corretea" en los tachos entremezclado con la sangre del trabajador...

¡Sangre...! "Habrá zafra de azúcar o habrá zafra de sangre". Así ha dicho le burguesía por boca de su lacayo, el sargento-coronel. Y hay zafra. Hay zafra de sangre y azúcar, hay las dos zafras, una sola...

Y en Oriente y en Camagüey, en toda la Isla, donde quiera haya un Central azucarero los contingentes de soldados, —¡ hermano soldado!—nuevos mayorales, rifle en mano, "propician" la zafra, la "salvación" de Cuba.

Hablemos claro. Machado huyó de Cuba pero los métodos machadistas subsisten, se han perfeccionado. ¡Fuera caretas...! Qué la prensa negociable, que los escribas a sueldo, peores que viles prostitutas no mientan canallescamente. No hay movimientos subersivos; no hay comunismo, ni toma de centrales; no hay soviets. Sólo hay hambre, mucha hambre... y muchos fusiles. A las peticiones de aumento, a las reivindicaciones del obrero del campo se responde, hoy como ayer, con descargas de "sprinfield" cuando las amenazas no estimulan a romper el movimiento. Se detiene, se encarcela a extranjeros para expulsarles, se mata, en un loco frenesí para acallar, para destrozar las organizaciones todas y entre ellas las azucareras. Lo demás es mentira, mentira de la prensa, mentira de los hacendados, mentira de los gobernantes.

No ha habido lucha con el ejército. No han combatido dos fuerzas enemigas, ¡mentira! Sólo han habido masacres, asesinatos colectivos, matanzas de indefensos. Ahí están los datos. Ahí están las pruebas. Ahí están los partes del "victorioso" ejército. No hay un solo militar muerto, cuando más alguno que otro herido por piedras, por estacazos. Y nuestros muertos cuéntase por docenas, que silencia la mordaza periodística. Y los presos son miles. Y los maltratados, los apaleados por los negreros y los que están internados en los montes, ¿cuántos son?

Hablemos claro. ¿Qué quiere el segundón de Palacio? ¿Pretende halagar a los rubios del norte, servir a la burguesía, continuar la senda neroniana, a costa de la sangre, de la vida obrera?

Esas órdenes brutales de matar; esas persecuciones y detenciones para soguzgar las ansias de libertad del sector obrero no pueden ocultarse, no deben ocultarse, acusando al paria que pide pan, de rojo, de comunista, de anarquista...

¡Coronel Mendieta, segundón de Palacio!, oidnos: No sois un mesías; cuando más un pobre hombre que se deja arrastrar por los halagos de amigos y titiriteros de la política. No arregláréis el problema obrero en Cuba, por que vos, aunque tengáis miles de soldaditos portando "sprinfield" y cananas repletas de balas no podréis llenarle el estómago a tanto hambriento y las balas no mitigan el hambre...

No arreglaréis el problema obrero porque éste estriba en el régimen y vos habéis aceptado el puesto de Presidente para apretar, para "entrar en razones" a las legiones hambrientas de obreros, para que los ricos puedan seguir explotando, lucrando con el sudor del paria alquilón. Por eso, coronel Mendieta, habiéis dictado un decreto—el número 3—para invalidarnos, para atarnos cual corderitos, al carro del Estado, para que imploremos leyes y esperemos arbitrajes de parásitos explotadores. Por eso no lo queremos y por eso se nos mata. Y ya que vos, ¡oh, mesías redivivo! hacéis aparecer movimientos de reivindicaciones, de conquistas de centavos, como movimientos insurreccionales, os gritamos, junto a las augustas orejas: ¡Coronel Mendieta: hay zafra! Hay zafra de sangre y azúcar, hay dos zafras, una sola...! ¡Pero los estómagos que ansían cachos de pan, los hambrientos que reciben plomo en vez de comida os gritan: ¡Tirano, haz funcionar los "sprinfield" que en el llano os esperamos...!

¡Sangre...! ¡Sangre y azúcar! Son dos zafras...

Un manto de púrpura cubre la campiña. La Naturaleza recibe como abono fecundo, a raudales, la sangre roja—¡roja de verdad!—del proletario del campo...

SINDICATO FABRIL

El Sindicato General de Obreros de la Industria Fabril, se ha anotado un gran triunfo, al adherirse a él los 450 obreros trabajan en la Cuba Industral y Comercial.

Administrativas

Cantidades recibidas hasta el día 19 de Enero.—Dela Habana: Grp. Tierra y Libertad, $0.50; Grp. Themis, $0.50; Grp. Luz y Solidaridad, $0.50; Grp. Claridad, $0.30; Ateneo Sindicalista, $1.25; Ve-Te, 40; Castiñeira, $0.40; Rodríguez, $0.50; un compañero, $0.50; Grp. Ideal, y Sembrando Ideas, Mabuya, $0.70; Grp. Libertad, Ciego de Avila, $1.40; Grp. Los Desheredados, S. Germán, $3.00; Grp. Acracia, Alquízar, $0.60; Grp. Amor y Cultura, Stgo. de Cuba, $0.95; Grp. Alba Roja, Camagüey, $2.00; Grp. Sangre Nueva, Morón $1.90; S. García, S. de las Vegas, $0.70; Moscú,, S. Cristóbal, $0.60; P. Estrada, Itabo, $0.50; A. Piñán, Itabo, $1.00 J. F. Rivero, Itabo, $1.00; R. González, Guayacanes, $0.30; M. Olay, Chicago, $0.40; un compañero, Brooklyn, ,$1.00, I. Rodríguez, Brook. $0.45; Calza, Brook. $0.25; A Martín0 45 compañero Calza de la de Brooklyn, Brooklyn, $0.45, J. Rodríguez; Brooklyn; $0.25; Castro, Brook., $0.30; R. Meijomil, Brook., $0.50; Centro de Estudios Sociales, México $.75; Enríquez, $0.10; Prometeo Encadenado, $0.40; Grp. Luz y Fuerza, Regla, $1.00; Grp. Tierra y Libertad, $0.30; Grp. Luz y Solidaridad, $.20; Grp. Acción, $0.50;; Longo, $0 40; Grp M. Terrible, $1.00, Grp. Themis, $0 40; A. Castro, $0.20; Castiñeira, $0.40; Grp. Los Desheredados, S. Germán, Ort. $3.00; P. Estévez, Flor., 1 96; Grp, Acracia, Alquizar, $0.80; Nueva Luz Pina, $2.00; Domingo Mir, Stgo. de las Vegas, $1,00; Grp. Luz del Campo, Govea, $0.60; P. Esévez,, Flor., $0,60; Grp Ilustración Social, Jovellanos, $2.00; C García, Sta. Clara, $0.42; F L G A, Nuevitas, $3.00; Los Iconoclastas, Pastelillo, $1.35; Grp. Acracia, Alquízar, $0.50; Güines: Pió 20, Ulpiano 10, Dependiente Plaza 5, Chino tabaquero 10, Armas 20, Providencia, Reyes y Alonso, 20, Baguer 20, Congo 7, L. M. 45, Pedro Torres 10; **total:** $1.67; Zabaleta, 1.00; Grp Fraternidad, Florencia, $1.00; Recoba, Costa Rica, $2.00.—Suma: $51.45

GASTOS

Edición del No. 4	25.00
Sellos	1.04
Gastos de expedición	1.96
Gastos del No. 5	25.00
Gastos de expedición	1.84
Sellos	0.32
Un telegrama	0.25
Gastos varios	0.50
Cliché	2.00
Suman gastos	$57.81
Ingresos	$51.45
Déficit	$ 6.36

Nota.—Por carecer de espacio, en el próximo número completaremos las administrativas, pidiendo a todos los compañeros y grupos ayuden al periódico para que no deje de salir.

MUERTE DE UN COMPAÑERO

Ha muerto el día 4 de marzo, el que fué nuestro querido e inteligente compañeroro anarquista, Francisco Vega, víctima de la peste blanca.

Desde Camagiiey

Huelga del Sindicato de Empleados del Ferrocarril Norte de Cuba.

Desde el día 25 de febrero se encuenen huelga este Sindcato, al que han apoyado la Federación Local de Nuevitas y la Delegaciónn número 2 de los Ferrocarriles del Norte de Cuba, de Puerto Tarafa, a cuyo movimiento se han sumado muchas otras organizaciones del compo.

El motivo de esta huelga ha sido la separación por parte de la Compañía de Ferrocarriles de un ingeniero sindicado aunque se ha pretendido desvirtuar el movimiento, tildándolo de descabellado.

nEtre las demandas que hace la Federación Local de Nuevitas y el Sindicato Unico de dicha ciudad, escrito de una manera vibrante y enérgica, la derogación del decreto-ley, de factura musoliniana, la suspensión de todas las leyes dictatoriales y el respeto a las organizaciones obreras, dejándolas desenvolverse, o de lo contrario se irán a la clandestinidad.

Bien por los compañeros del campo, y estrechemos filas para combatir al capitalismo y al Estado criminal que se prepara a enarbolar el hacha del nazismo.